

Necesidad de las tecnologías de información y comunicaciones en la ciudad.

Mucha falta hace en Chile que las autoridades municipales comprendan la necesidad de contar con sistemas de información y administración territorial usando tecnologías de información y comunicaciones (TICs) avanzados. Ello, junto a procesos de participación, deben producir un mejor conocimiento de la comuna, una mejor planificación y mejor información y participación de los ciudadanos.

La implementación de estas tecnologías, está muy difundida en otros países y es de relativamente fácil estructuración, aunque laboriosa en la primera etapa. Es más, algunas comunas chilenas y regionales ya lo han implementado aunque en grados diversos. Un ejemplo es la Municipalidad de Concepción, cuya Dirección de Obras contrató a la Universidad del Bío Bío un sistema -al que se puede acceder desde su página web institucional- y que en palabras de sus profesionales "acortó ciertas tareas desde 15 días a 15 minutos". Hoy, por ejemplo, en vez de ir a la municipalidad para saber qué se puede construir en un sitio, basta acceder desde la página web y obtener la información territorial correspondiente. La sola mantención del catastro municipal ya lo justifica. Más aún, una vez que se tiene una base cartográfica bien desarrollada, ella puede ser usada para múltiples otras funciones, estudios y análisis.

Sistemas como los referidos, no sólo acortan y simplifican ciertas tareas rutinarias sino permiten, además, combinar información de diferentes servicios y actividades municipales, como por ejemplo, la Dirección de Obras con la Tesorería, los planes de desarrollo social, las intervenciones en el territorio, entre otros. ¿Cómo no va a ser interesante combinar información de, digamos por ejemplo, pavimentación de calles, con datos de pobreza, o de datos censales con distribución de escuelas o consultorios!.

Las bases de datos territoriales pueden luego ampliarse a una multitud de aspectos que deben ayudar a una mejor gestión y al desarrollo del municipio. En el caso de Concepción, el sistema permitió con facilidad localizar los efectos del pasado terremoto sobre edificios que debían ser reparados o demolidos. Pero también, pueden ser usados como sistemas de información turística, para indicar reparaciones en las calles, mejoras urbanas o para definir trazados de recorridos.

Otro aspecto interesante al respecto, es el de las simulaciones. Para nadie es un misterio, que muchas veces las obras que se realizan en una comuna, son completamente desconocidas para el grueso de los habitantes que se enteran recién cuando se empiezan a construir y ya es muy tarde para solicitar mejoras. En otros países, es rutinario el construir modelos virtuales de los proyectos con alternativas en los que en procesos participativos los ciudadanos pueden opinar sobre ellos. Esos modelos, se usan aquí muy escasas veces para informar de los proyectos pero no para debatir las alternativas. Si se hiciera, se lograría un mayor involucramiento de los ciudadanos y por ello mayor compromiso con su ciudad.

Sin embargo, conspiran contra las ideas aquí someramente esbozadas varios elementos. En primer lugar, el desconocimiento por parte de muchas autoridades de las ventajas de lo expuesto y probablemente una cierta desconfianza de entregar demasiadas fuentes de información a un público que así podría exigir más. En segundo lugar, la falta de personal capacitado en las municipalidades que pueda dedicarse continuamente a la mantención de los datos. Puede ocurrir que un sistema completo pueda depender de una sola persona que al irse deje al municipio sin información. Para ello, es necesario la existencia de protocolos de tratamiento de la información territorial que permitan su intercambio entre municipios y con el gobierno regional y central. Finalmente, entre las dificultades está el financiamiento, pues en una primera etapa se debe invertir algo más para constituir las bases de información. Sin embargo, esto último es relativamente bajo si se compara con otros gastos municipales. Además, si los gobiernos regionales y el central comprendieran esta necesidad y los enormes beneficios que reportaría, podría entonces ayudar a un financiamiento generalizado que por un tema de economía de escala, podría resultar mucha más barato.